

1, 2, 3..

(NIVEL: B2;

- Uno... Dos... Tres...

- ...Uno ...Dos ...Tres

¿Cuál piensas que es japonés? Y ¿cuál es español? Una diferencia sencilla muestra la básica diferencia cultural.

Si aprendes a bailar la samba, escucharás a los japoneses contar el número de repetición de pasos cuando empiezan una, mientras los españoles cuentan al terminar una. Es una consecuencia natural de mezclar el número y el ordinal. En el sistema japonés antiguo de contar la edad, cuando nace un bebe, ya tiene un año. Y cuando llega un año nuevo, todos "cumplen" un año más. Es el concepto de "el primer año de la vida", "el segundo año de la vida" y así. Es justamente lo mismo que llaman la planta baja "el primer piso". Los japoneses cuentan cuando empiezan algo.

Empezar es más importante que completar. Por ejemplo, suele parecer que los estudiantes japoneses se conforman solo con haber ingresado en la universidad. No todos, pero en general al estudio dan menos importancia que en otros países desarrollados. Sin embargo, esto no significa ellos son especialmente perezosos. Este fenómeno tiene relación con una costumbre de Japón.

Si te has unido a un grupo, deberás interpretar un miembro ideal. Es la norma no escrita y arraigada. Tus compañeros te imponen cómo te conduces, cuánto trabajas, etc. Todo se decide por una manera que se llama "el leer el aire" y destacarse es casi un tabú. Por eso, no necesitas tu propio propósito excepto cuando entres en un grupo, o sea, empieces algo.

De esta manera, en Japón se tarda mucho en tomar decisiones y raramente encuentras a un único responsable ni razón clara de asuntos. Debido a la globalización, ahora este país afronta dificultades para compaginar el modo tradicional con lo de otras culturas.